

# Revitalizar

Proyecto de revitalización de la Pastoral de Juventud de Argentina



## querido animador de comunidad juvenil:

Nos alegra acercarnos para compartir los encuentros para comunidades juveniles de la etapa Discernir del "Proyecto de revitalización de la Pastoral de Juventud Argentina". Sería una gran alegría que los jóvenes del país sean protagonistas de esta revitalización. Te invitamos a sumarte!

## fascinar escuchar discernir

El objetivo principal de este proceso es "revitalizar la Pastoral de Juventud de Argentina y renovar la opción preferencial por los jóvenes, a través de un proceso de relectura de nuestra acción pastoral, que sea, participativo y de conversión personal y comunitaria en las comunidades juveniles, equipos diocesanos, de movimientos, equipos regionales y Comisión Nacional, para la construcción de la Civilización del Amor".

Este proyecto está organizado en cuatro movimientos misioneros que no son lineales sino son cíclicos y se cruzan entre sí. Desde la Pastoral de Juventud de la Conferencia Episcopal Argentina te ofrecemos materiales para tu comunidad juvenil, con una propuesta abierta a que la modifiques de acuerdo a la realidad de tu grupo y a que la uses en el tiempo y en la forma en que creas más conveniente. En la página de la Pastoral de Juventud Argentina podés descargar:

el "Proyecto de Revitalización"

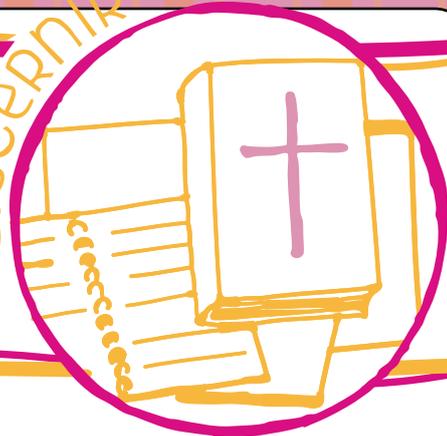
el instrumento para trabajar con la cruz

el "Instrumento Cero" con algunas pistas para poder orientarlos en la organización y animación de los encuentros;

Los encuentros para las etapas: Fascinar, Escuchar y Discernir, y el "Instrumento para organizar una asamblea diocesana".

# instrumento "Cero"

discernir

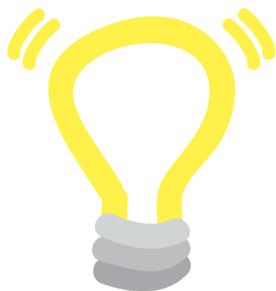


Al finalizar el Escuchar los habíamos invitado a organizar una asamblea diocesana para escuchar la realidad de la diócesis y priorizar núcleos problemáticos.

En el movimiento misionero "Discernir" que ahora te presentamos no buscamos encontrar soluciones rápidas, sino pensar para ubicarnos en un marco doctrinal más amplio y trabajar en un mañana planificado.

Sabemos que es un proceso lento y no instantáneo, donde se trata de pasar de lo espontáneo a lo previsible. Para definir nuestra identidad, iluminar nuestros núcleos problemáticos y transformar nuestra acción pastoral profundizaremos en torno a los siguientes ejes temáticos:

- EL DIOS EN QUIEN CREEMOS
- LA IGLESIA QUE QUEREMOS CONSTRUIR
- LA SOCIEDAD QUE SOÑAMOS
- LOS Y LAS JÓVENES QUE QUEREMOS SER
- LA PASTORAL DE JUVENTUD EN LA QUE QUEREMOS PARTICIPAR.



*"La acción pastoral planificada es la respuesta específica, consciente e intencional, a las necesidades de la evangelización.*

*Deberá darse en un proceso de participación en todos los niveles de las comunidades y personas interesadas, educándolas en la metodología del análisis de la realidad, para la reflexión de esa realidad a la luz del Evangelio; la opción por los objetivos y los medios más aptos y su uso más racional en la acción evangelizadora"*

(DP 1307)

Para cada una de los ejes temáticos mencionados anteriormente, buscaremos construir nuestros “principios”: aquellas verdades fundamentales, indiscutibles, que sostienen nuestra vida y nuestra fe. Estos principios, provienen de nuestros marcos bíblico y teológico, y se expresan en frases textuales o elaboradas por la comunidad extraídas de la Palabra de Dios, del Magisterio de la Iglesia, de la teología, de la espiritualidad cristiana y de las ciencias humanas y sociales.

El material contará con un instrumento para cada eje temático, el cual nos ayudará a reflexionar sobre los principios de nuestra comunidad.

También compartiremos otro instrumento que nos ayude a elaborar los *desafíos*, los cuales surgen a partir de nuestros *núcleos problemáticos*, al confrontarlos con los principios que fundamentan nuestra acción pastoral. Estos desafíos son el diagnóstico más acabado de nuestra acción pastoral.

Para la Iglesia toda es especialmente valiosa la reflexión de los jóvenes. Con ella lograremos principios, orientaciones y desafíos renovados.

### aclaraciones para los animadores



- El documento de la Pastoral de Juventud “*Un Mapa para Navegar Mar Adentro*” fue el resultado del trabajo de los jóvenes de todo el país. En el podrán profundizar sobre esta metodología de trabajo. Los invitamos a conocerlo y revisarlo para que los encuentros que realicen den más frutos.
- Cada uno de los encuentros pueden ser separados para realizarse en distintas reuniones/días o si creen conveniente se pueden realizar en una jornada tipo convivencia.
- En los encuentros se proponen distintos textos bíblicos y del magisterio de la Iglesia. Se pueden utilizar también otros textos que conozcan y consideren más apropiados. Los movimientos pueden agregar por ejemplo textos propios de su carisma/congregación, relacionados con la dimensión correspondiente.
- Los recursos elegidos (juegos, canciones, etcétera) pueden cambiarse por otros que les parezcan más acordes a la realidad del grupo.

Ahora te invitamos a comenzar el Discernir con la lectura de un fragmento de  
"La espiritualidad del discernimiento comunitario, social e histórico" de Víctor Manuel Fernández  
(Revista Vida Pastoral nº261, 2006)

(...) El discernimiento es un proceso sincero y dócil que nos permite reconocer el proyecto de Dios y así descubrir qué debemos hacer. Pero frecuentemente se lo ha entendido de un modo algo individualista y a-histórico, como si sólo el individuo, en su soledad más profunda, fuera el sujeto del discernimiento.

#### La voz y la luz de Dios en el mundo y para el mundo

(...) Este discernimiento implica también una mirada espiritual sobre la realidad. Nos exige orar con la cultura de la sociedad donde vivimos y con los hechos que están sucediendo, para reconocer los signos de los tiempos, las semillas que está sembrando el Espíritu, los llamados de Dios y su designio en esta situación histórica concreta. Esto implica la disponibilidad para cambiar los propios planes y esquemas y para adaptarse a lo que los demás están necesitando, ya que siempre existe el riesgo de partir de uno mismo, exigiéndole a la realidad que se adapte a eso que a uno le parece más atractivo o conveniente.

En otros casos nos sucede que no sabemos qué hacer, porque la situación que debemos enfrentar es difícil y compleja. Entonces se vuelve necesario, en medio de la tarea, agudizar nuestro oído interior para escuchar lo que el Señor nos está pidiendo. Vemos así que ni siquiera el discernimiento es algo exclusivo de los momentos de oración solitaria, que no siempre es algo previo a la tarea. Muchas veces en la misma actividad el evangelizador vive un constante, sereno y sincero discernimiento de lo que debe hacer y también de sus actitudes, motivaciones o sentimientos. Esto no se puede negar si se reconoce que Jesús habla y ofrece su amor también en medio de la tarea a la cual él mismo nos envía.[...]

#### Discernimiento comunitario e histórico

Hay un discernimiento muy personal, muchas veces solitario, que se realiza en medio de las urgencias de la actividad. Pero en realidad, cualquier proceso de discernimiento serio, responsable y fiel al Evangelio debería integrarse en el marco más amplio de un discernimiento comunitario, y situarse al servicio de proyectos comunitarios.

Hoy proponemos una espiritualidad más encarnada comunitariamente y más inserta en los procesos históricos y sociales, partiendo de la convicción de que la identidad personal sólo puede ser adecuadamente entendida si se la concibe como una misión en el mundo y para los demás. Veamos entonces una suerte de proceso de conversión de la mentalidad que nos permita acceder a una comprensión más integradora del discernimiento cristiano:

a) Posiblemente yo mismo conserve el lastre de una idea limitada del discernimiento individual que cada uno realiza –con el acompañamiento de un director espiritual– para descubrir el proyecto que Dios tiene sobre mi vida. Si doy un paso más, puedo realizar un discernimiento para reconocer lo que Dios me dice a través de los demás, a través de la comunidad y del pueblo de Dios en general. Esto implica ya una cierta apertura social y comunitaria, pero insuficiente.

b) Hay un paso más, que implica ampliar mis intereses y no preguntarme tanto por el proyecto de Dios para mí, sino por el proyecto que Dios tiene en esta circunstancia histórica para nosotros, para la comunidad de la cual formo parte, o más todavía, para el pueblo que integro. Es tratar de percibir el paso de Dios, sin dualismos, en “nuestra” historia común: en la vida de nuestra ciudad, nuestra diócesis, nuestra patria y la humanidad entera.

c) Pero faltaría todavía un último paso, el más decisivo, el más transformador: que el sujeto que discierne ese proyecto de Dios no sea yo, sino nosotros. Es decir, que juntos tratemos de reconocer la voluntad de Dios para este momento histórico prestando atención a lo que está sucediendo en el mundo y dejándonos interpelar sin pretender que los demás se adapten a esquemas prefijados por nosotros. Ahora sí podemos hablar de un discernimiento y de un proyecto plenamente comunitario.

A la larga, esto siempre es más eficaz que los planes individuales o que los logros inmediatos y llamativos. Sólo han producido cambios significativos en este mundo las personas que han renunciado a luchar solas y se han unido a otros con un sueño compartido. Es verdad que para conseguir avances importantes hay que buscar las mediaciones adecuadas de la ciencia, la organización, la planificación, pero nada de ello es eficaz de un modo profundo y estable si no se crea una red comunitaria marcada por una convicción y por una pasión común.

## Gustar juntos la esperanza

Si no hay una fuerte esperanza no puede haber identidad pastoral, sentido comunitario ni proyectos apasionados. Por eso el discernimiento implica no sólo “ver” caminos, sino gustar y alimentar una esperanza. Uno sólo se entrega en cuerpo y alma a cumplir una misión si cree realmente que esa misión puede mejorar algo en el mundo. Por eso, una oración que aliente la esperanza es una oración que fortalece la propia identidad pastoral alimentando el gusto y el entusiasmo en la propia misión.

El problema es que esa misión siempre está inserta en una institución de la cual formamos parte, y a veces esa institución parece estar en crisis. En realidad hoy todas las instituciones tienen cierta crisis de identidad. No se atreven a abandonar algunas convicciones moribundas, porque no saben bien qué nuevas convicciones firmes podrían ocupar su lugar. En el fondo, temen desaparecer en medio de la confusión. Es como si todos estuviéramos en transición esperando algo que nos otorgue la posibilidad de identificarnos apasionadamente con ello. Mientras tanto, postergamos nuestra generosidad y nuestra donación.

Esta situación de inseguridad, duda, insatisfacción o debilidad, no favorece la decisión de abandonar el individualismo cómodo para provocar juntos un dinamismo de cambio. Por lo tanto es necesaria una decisión: optar por algunos valores encarnados en pequeños proyectos comunitarios que más adelante podrían ampliarse, pero que por ahora son lo que realmente podemos lograr.

Se trata de empeñarse en proyectos factibles en un contexto comunitario, que podrá ser imperfecto, y en algún sentido provisorio, pero que contiene una verdadera riqueza y auténticas posibilidades. Esta opción tiene mucho de esperanza. En cambio, por buscar la pureza total, la claridad plena o la perfección absoluta, muchas veces nos volvemos estériles y tristes. La esperanza implica aceptar que no siempre veremos los resultados y que muchas veces sembramos en el mundo un dinamismo nuevo que solamente mostrará sus frutos mucho después. Pensemos que frecuentemente los que provocaron algo nuevo en el mundo han sido visiblemente fecundos sólo después de muchos años de lucha y de entrega, o quizás después de su muerte. (...)

### Signos del Espíritu que podemos leer juntos en esta época

No hay camino evangelizador si no se parte de lo que vive la gente. Nunca se pueden imponer los valores desde fuera. Sólo es posible proponerlos encontrando algún punto de partida, una base que permita que sean apreciados, acogidos y deseados. El discernimiento comunitario necesita encontrar esos puntos de partida en la historia y en la cultura. Cuando nos convertimos en jueces implacables, expertos en diagnósticos negativos, los demás nos miran como seres extraños, enemigos de la vida, mutiladores de la felicidad y de las legítimas inclinaciones de la gente. (...)

“Cuando uno sueña solo, es sólo un sueño.  
Cuando soñamos juntos,  
es el comienzo de una nueva realidad.”

Nos arrimamos al fogón para **COMPARTIR**

Lo que vamos buscando, encontrando, descubriendo, transformando a través del proyecto de revitalización de la Pastoral de Juventud de Argentina, nos pone en comunión con muchas comunidades del país. No te guardes el don que están viviendo, te invitamos a compartir fotos, lo producido a través de los instrumentos, aportes, resonancias.

Jesucristo, Señor de la vida y de la Historia,  
Volvemos a poner en tus manos  
nuestro caminar con el Plan Nacional de Pastoral de Juventud  
Como Iglesia argentina sabemos  
que los tiempos nuevos exigen respuestas nuevas,  
Como Iglesia joven queremos  
que nuestra pastoral esté bien metida en la realidad juvenil.  
Porque viniste a cambiar nuestras acciones,  
no permitas que en la pastoral todo siga igual,  
hacé que este proceso siga ayudándonos a cambiarla.  
Porque viniste a transformar nuestras vidas  
no permitas que en la sociedad todo siga igual,  
hacé que este proceso siga ayudándonos a transformarla.  
Nos invitaste a ir y ver dónde vivías,  
y hoy te decimos que volvemos a ponernos en camino.  
Nos enseñaste a conmovernos  
con el dolor del hermano necesitado,  
y hoy queremos descubrir nuevas huellas y señales  
en nuestro camino pastoral.

Contá con nosotros, buena Misión!  
*Comisión Nacional Pastoral de Juventud Argentina.*  
*Conferencia Episcopal Argentina*

# Revitalizar

Proyecto de revitalización de la Pastoral de Juventud de Argentina

  
Argentina  
Pastoral  
de Juventud

Pastoral de Juventud - Conferencia Episcopal Argentina

Balcarce 236, 4° piso (C1064AAF) - CABA

Tel/Fax: (011) 4343-9694/4343-3650

juventud@pastoraldejuventud.org.ar - www.pastoraldejuventud.org.ar

Skype: pastoral.de.juventud.argentina

Facebook: Pastoral de Juventud Argentina CEA - Twitter: @CEA\_Juventud

Equipo Proyecto de revitalización: Mercedes Baxzos, Lorena Chagas,

Jorge Daniel Díaz, Nicolás Marín, Ignacio Simoy, Darío Rizzuto,

Perla Torres y Sabrina Mercaú.

Diseño y diagramación:

Vivir Creando: Lucila Riggio y Florencia Muñoz Larreta

vivir.creando@hotmail.com